

## LA POBLACIÓN PARAGUAYA ES CADA VEZ MÁS URBANA QUE RURAL

---

*La mala distribución de la tierra, es otro mecanismo principal de exclusión social, que arroja a la gran mayoría de la población del campo a una vida de muchas privaciones y marginalidades en los cinturones de pobreza de las principales ciudades del país. La Reforma Agraria Integral sigue siendo el gran sueño no concretado por más de la mitad de la población rural del país.*

---

Me ha llamado poderosamente la atención el hecho de que cada vez haya más gente joven e incluso niños por las calles de Asunción; ya sea en las paradas de los colectivos o en las esquinas con semáforos, ofreciendo para vender de todo y para todo. A simple vista, me da la impresión de que la gran mayoría, si no todos, son de origen campesina o rural y personas fuertes y sanas con mucho potencial de generar producto en el campo.

Así también, recorriendo el campo observo que de un tiempo a esta parte, va disminuyendo los campesinos que trabajan la tierra para sacarle alguna producción agrícola y/o ganadera; normalmente son gentes mayores o adultas y poquísimas son jóvenes, los que todavía tienen la esperanza puesta en las potencialidades de la agricultura para hacer un aporte mucho más significativo a la solución de los grandes problemas nacionales.

Estos hechos nos dicen, sin necesidad de mucho análisis, que la población de nuestro país se está volviendo más urbana que rural y que se hace necesaria la implementación de medidas efectivas tendientes a frenar ese proceso y si fuere posible ofrecer mejores

alternativas para que los que aún permanecen en el campo no sigan ilusionándose con los falsos atractivos de las ciudades.

En un país como el nuestro, donde la economía se basa fundamentalmente sobre la producción agrícola y ganadera, que generan aproximadamente el 27% del PIB, es necesario que todos los agricultores realicen una agricultura rentable y competitiva; pues mientras sigan practicando una agricultura arcaica y rudimentaria con las ineficiencias de producción, gestión y comercialización de insumos y productos, esa práctica seguirá siendo la principal causa del subdesarrollo imperante en el medio rural.

### **DATOS ESTADÍSTICOS**

El Paraguay, históricamente con población mayoritaria en el sector rural, ha visto modificado su estructura poblacional, que de acuerdo a las informaciones de la Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos (DGEEC) de la Secretaría Técnica de Planificación (STP), en el año 1990 el 51,4% de la población era rural y el 48,6% era urbana. En el año 1995, el 48,3% de la población era

rural y el 51,7% era urbana. Se estima que para fines de este año 2000, conforme a la tendencia el 45,5% de la población será rural y el 54,5% urbana.



Estos datos sirven suficientemente para concluir que efectivamente en nuestro país la población se ha vuelto más urbana que rural. Este hecho es sumamente preocupante y hoy más que nunca debe ser prioridad de todos los sectores analizar las causas de este fenómeno, buscar todos juntos las soluciones y lo más importante hacer que esas soluciones sean llevadas a la práctica.

Entre migración y bienestar existe una relación positiva en el área urbana y negativa en el rural. En el área rural, la migración es una variable que afecta de manera negativa el bienestar familiar. Los hogares con jefes migrantes tienen ingresos inferiores en 7% respecto a hogares con jefes no migrantes. Son algunas de las principales conclusiones de la publicación de la DGEEC/STP "Pobreza y Distribución del Ingreso en el Paraguay 1997/98", Marcos Robles, julio, 1999.

#### **SITUACIÓN CAUSADA POR LA MAYOR URBANIZACIÓN**

La preocupación radica en que son tantas y tan negativas las consecuencias que el abandono del campo genera en las ciudades, tales como:

- a) Falta de vivienda
- b) Desempleo
- c) Hambre
- d) Delincuencia
- e) Violencia
- f) Drogadicción
- g) Otros.

Estas situaciones presionan

a los gobiernos para que solucionen, en las ciudades, los tres grandes problemas que agobian a las autoridades urbanas: generar empleos, ejecutar proyectos habitacionales de alto costo y satisfacer las necesidades alimentarias de los pobres. Definitivamente, al Estado le cuesta mucho más caro mantener a una persona en la ciudad que en el campo.

### CAUSAS DEL ABANDONO DEL CAMPO

La pobreza rural es un problema serio en nuestro país. La pobreza total aumentó de 37% en 1995 a 43% en 1997/98 y la pobreza extrema de 21% a 29%. El 96% de los campesinos pobres, se ubican en el estrato de fincas menores a 20 hectáreas. Esta pobreza es el factor fundamental de expulsión de la población de las zonas rurales que generalmente se desplazan a las zonas urbanas marginales, en busca de mejores oportunidades de satisfacción a sus necesidades básicas, sin poder encontrar más que la vinculación con el sector de la economía informal. En la mayoría de los casos, los desplazamientos de poblaciones responden a la coyuntura económica.

La distribución del ingreso en el Paraguay tiene una marcada diferenciación entre el campo y la ciudad. El 29% de la población del país radicada en el Área Metropolitana de Asunción recibe el 48,4% del total de los ingresos, mientras que el 71% de la población restante, sólo accede al 51,6% de los ingresos nacionales.

La mala distribución de la tierra, es otro mecanismo principal de exclusión social, que arroja a la gran mayoría de la población del campo a una vida de muchas privaciones y marginalidades en los cinturones de pobre-

za de las principales ciudades del país. La Reforma Agraria Integral sigue siendo el gran sueño no concretado por más de la mitad de la población rural del país. No sólo precisa de nuevas tierras para superar el desarraigo o los niveles más críticos de la pobreza, sino de una reforma agraria que les permita disponer de tierras aptas para una explotación agropecuaria, con posibilidades efectivas de una producción sostenible económicamente y sustentable ecológicamente.

Los latifundios dedicados a la ganadería extensiva constituyen el 1,5% de la explotaciones rurales y ocupan el 79% de las superficies productivas. Mientras que, el 88% de las explotaciones rurales del país están en manos de familias campesinas de escasos recursos y sólo ocupan el 8% de las superficies productivas.

La educación es fundamental para mejorar los niveles de bienestar de las familias rurales. En el área rural, el 32,2% de los hogares cuentan con uno o más niños de 7 a 12 años de edad que no asisten a un establecimiento educativo; además, la población pobre de esta área presenta baja escolaridad.

La educación básica es, para muchos de los pobladores rurales, la única oportunidad en toda su vida de recibir algún tipo de formación regular y sistematizada. Es por eso, necesario que las escuelas básicas rurales tengan la posibilidad de transformarse en verdaderos centros de participación comunitaria y formación de recursos humanos; que impartan a los niños rurales los conocimientos, habilidades y aptitudes para que, una vez adultos, protagonicen la solución de sus propios problemas y promuevan su desarrollo y el de sus comunidades, en forma más autónoma. A los niños rurales se deben im-

partir conocimientos útiles que les ayuden a solucionar sus problemas cotidianos de vida, de trabajo y de participación comunitaria,

que se les enseñe más de lo actual y de lo cercano y no tanto de lo pasado y de lo lejano.

## BIBLIOGRAFÍA

- DESARROLLO AGROPECUARIO. De la dependencia al protagonismo del agricultor. Serie Desarrollo Rural N° 9 – 4ª Edición. FAO.
- PROPUESTA DE POLÍTICA ECONOMICA PARA PARAGUAY. CEPRO. Serie Propuestas. Setiembre de 1994. Ediciones y Arte.
- ROBLES, Marcos. Pobreza y Distribución del Ingreso en Paraguay 1997/98. Julio, 1999. DGEEC.